

A MIGUEL OSCAR MENASSA EN SU 75 CUMPLEAÑOS

Después de los 74 negros tendidos con descarada insolencia
sobre la inmensa planicie de sus 365 días.

Llegan a ti 75 besos, para contener la violencia
de tanta negrura.

Besos fáciles que teñirán tu cuerpo
de algún hombre y mujeres preparadas para el porvenir.

Besos prohibidos enmascarando la soledad perdida
en esas noches de frutas luminosas y músicas celestes.

Algunos besarán tu frente de sabio pensador
creyendo que así se harán sabios.

Otros besarán tus labios intercalando bocas hambrientas
al cálido sabor de la templanza y el amor.

Quizá alguna mujer apasionada te bese

para proclamar la guerra a los franceses besos

invadiendo tu boca de bellas palabras nadando desacompañadas, locas.

Algún beso caerá en tu mejilla para saludar tu nueva edad

y despedir con un adiós ardiente a aquellos negros días,

pervertidos por el tiempo.

Tu mano recibirá con amabilidad un caballeresco beso

que quizá selle alguna alianza entre la derecha y la izquierda.

Un vibrante beso ascenderá tu cuello de cisne, de potro salvaje,

para terminar en el lóbulo del rey de la escucha.

No te muevas, aguanta las caricias que acompañan la vida,
sé siempre amante de los besos.

Quizá así, un beso mariposa se pose cómplice sobre tu mirada
para que el romanticismo no cese nunca.

El amor puro vendrá de la mano de un ángel
que suavemente besará tus párpados y
despertará al mundo para que pueda leerte.

Espero que este prolongado beso dure por siempre.

Magdalena Salamanca